



# cnt

## ¿QUÉ EUROPA?



Lo ocurrido con el Sistema Monetario Europeo (SME), es decir, el increíble acuerdo al que los ministros de Economía y Finanzas de los Doce llegaron en las maratónicas reuniones de la frontera julio-agosto, constituye la mejor radiografía de lo que es y representa la CE como sistema conjunto. Los más proeuropeistas, los europeistas a ultranza, no pueden negar que el ambiente que reina hoy día en Europa es de pura perplejidad y que el euroescepticismo lo inunda todo. Son los archidefensores de Europa los que no pueden dejar de reconocer que está carente de perspectiva y casi sin rumbo, y que, habiéndose movido en valores sociales innegables, hoy ve fructificar en su seno la intolerancia, la xenofobia y el

racismo, y que la que siempre presumió de abierta, hoy promueve y escucha con agrado la consigna de "¡echa el cerrojo!"

En realidad, eran muchos males larvados que salen a la superficie cuando no pueden por menos de salir, en tiempos de crisis. Pero, cuando Adenauer y compañía hace cuarenta años, diseñaron y firmaron el Tratado de Roma, echaron ya las semillas de esos que hoy se nos muestran ingratos frutos. La historia de la CE es la historia de una estructura política sin pueblo, porque es una decisión política superestructural la que la promueve, y esta decisión pivota sobre la necesidad de que (estando en el mismo bando y en plena guerra fría) vencedor y vencido arreglen cuentas, de manera que no traigan

las terribles consecuencias que tuvo el Tratado de Versailles como colofón del primer conflicto bélico. A la hora del Tratado de Roma, Francia sabe que en la segunda Gran Guerra no venció por sí misma, y que aquella (Alemania), con la que en ese momento tiene que tratar es terrible como enemiga, y, en estos casos, al enemigo invencible vale más tenerlo como amigo. No puede olvidar Francia que, después de unos pocos meses de la *Drôle de guerre*, Alemania se la merendó como en un paseo militar. Así que la Europa que se construyó sobre ese cimiento no podrá dejar de acusar su origen cuando suene la hora de la verdad. Se trata del entendimiento y consolidación del eje franco-alemán, cosa que se impone a sus pueblos y a los pueblos de otros que se suman como segundones obligados en razón de la vecindad inexcusable.

Si alguien se atreve a mirar a los ojos de la historia sin temor a quedar petrificado como ante la vista de la Gorgona, no podrá dejar de reconocer que éste es el rostro real de la CE. Los pueblos no fueron tenidos en cuenta para nada, y, cuando lo fueron, mostraron en Francia y Dinamarca la gran presión y coacción a que puede someterse a un pueblo para, a pesar de todo, ganar como quien dice por una unidad raquítica, o, cuando se consulta a Irlanda, con un margen favorable algo mayor, un espectador imparcial no puede dejar de ver en esos resultados los efectos de un chantaje ejercido sobre un pueblo amiseriado que, hoy por hoy, no puede vivir sin la limosna europea. Europa, es, Pues, el resultado de una decisión política de los políticos, quienes, como se sabe, no pueden dejar de tener a su lado al comercio de cualquier tipo, por eso es la "Europa de los Mercaderes". Claro que, después, y en

razón de su propia esencia, viene la necesidad de la expansión y del embellecimiento por mor de la atracción, y, naturalmente, hay que añadir cosas, pero el modelo inicial no cambia, no puede cambiar, y entonces vienen las modificaciones por superposición, y se va así, de paso en paso creando un verdadero monstruo que sólo ofrece su monstruosa faz cuando se conoce el todo, o cuando se produce el estado de necesidad (crisis) que hace al personal desvergonzado, y en esas circunstancias ya no tiene reparo alguno en enseñar sus vergüenzas.

Precisamente en esa reunión de ministros de finanzas a propósito del SME, fue donde esas vergüenzas empezaron a mostrarse sin mayor recato. Balladur, jefe de gobierno francés, mostró claramente que la tensión llegó hasta el mismo eje franco-alemán y *sotto voce*, blandiendo la *grandeur* francesa, quiso insinuar su condición de vencedor del 45, pero los alemanes, tienen la sartén por el mango, saben que ya no son "los vencidos", y que son los verdaderos directores de danza y contradanza. La unidad Europea, que en realidad nunca existió, se mostraba abiertamente quebrada. Roland Dumas, ex-ministro de Exteriores francés, culpa del desastre a los "anglosajones", entre los que muy posiblemente, de manera reticente, incluya a los alemanes.

La mencionada reunión de la frontera julio-agosto, supuso el último afeitado a la estructura del SME, y, en realidad, la vergonzante confesión de que tal estructura ya no existe, pues los mismos responsables reconocen abiertamente que, en la práctica, lo que sí existe es un sistema de libre flotación, pues no de otra manera se puede calificar a una fórmula que permite a la peseta una oscilación entre las 60 y las 90 pts. por marco. La verdadera realidad es que el SME está herido de muerte y Maastricht con él.

Cuando Jacques Delors, presidente de la comisión de la CEE, fue sacado de la cama con su ciática para mediar entre los que se arañaban por los fondos estructurales y de cohesión (entre ellos España) definió con acierto la situación: "Se acabó la solidaridad europea". Sólo que esa solidaridad tal y como está planteada en la CEE, es un puro ente de razón, y la verdad es que aquel espectáculo era, con otros ropajes, de verdadera película de Buñuel: Viridiana, la sopa boba, los mendigos mostrando sus bajezas y miserias.

Como se puede ver, siguiendo la crónica desde su origen, no ha existido nunca una Europa de "iguales", ni siquiera en potencia. Tampoco puede haberla nunca sobre las bases en las que está construida. No nos referimos ya a los aspectos nacional-económicos de la actualidad cuyas diferencias abismales arrastra de forma natural la historia. Lo grave es que la cosa está montada para que esas diferencias se perpetúen.

Por lo demás, junto a la diferencia económica, está también la diferencia política. No hay más que echar la vista a las diferentes posiciones ante Yugoslavia, Somalia, el GATT y otras.

Triste todo ello, y más triste para aquellos que, con la mirada en esa falsa Europa, vendieron el coche para comprar gasolina. Casi tan triste como aquella seguridad de que invertir en Gorbachov era rentable.

### SUMARIO

2

Agenda

3

Actualidad

4

Editorial

5

Gaceta sindical

8

Economía

9

Buscando el norte

11

Sociedad

12

Entrevista

14

Mundo

16

Opinión

18

Ocio-cultura

22

Comunicados

### Industria de la prostitución infantil

Con la más abyecta complicidad del Estado, se prostituye a niños/as desde ocho años, en favor de la industria turística.

Página 3

### Crisis global del capitalismo

La lucha entre capitalismo prefigura la muerte del sistema. Entretanto, en todas las crisis, el capitalismo y sus brazos largos fuerzan a los trabajadores a pagar las debilidades del sistema.

Página 4

### Salud laboral

Los trabajadores deben conceder cada vez más importancia a este capítulo del mundo del trabajo. Este rotativo orientará regularmente sobre el tema.

Página 5

### La conjura de los necios

Parece que hay una conjura general de los mandarines para que sus medidas no conduzcan a la mitigación del paro, sino a todo lo contrario.

Página 8

### Fallecen dos grandes valores del mundo libertario

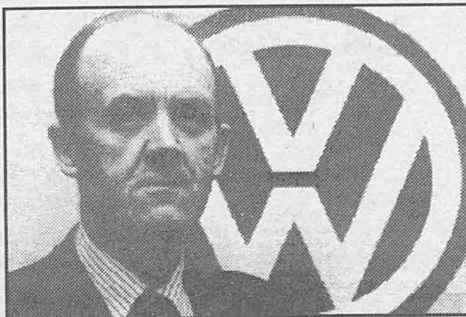
Entre tantas muertes y todas ellas igualmente sentidas de tantísimos compañeros, hoy hemos de lamentar también la muerte de un gran teórico, Abrahán Guillén y de un gran artista, Léo Ferré.

Página 20, 21

### Los mitos del capitalismo

Remedando la prensa del corazón, la necesidad mitográfica del sistema crea a Super-López.

Página 24













# De toda la vida

A la edad de 89 años ha muerto en Bolonia **María Zazzi**. Para recordar su figura humana y militante publicamos la entrevista que le hizo Rosanna Ambrogetti para la Rivista Anarchica.

María Zazzi, una larga militancia a las espaldas, una militancia activa, aunque poco "famosa". Su militancia se ha desarrollado sobre todo en el extranjero: Francia, Bélgica, España, siempre en movimiento de un lugar a otro. Conozco ahora a María, que ha dado todo lo posible a la lucha; pero no se ha parado, está siempre presente dondequiera que haya una actividad, una perspectiva de trabajo que le interese. Con ella he querido hablar de su pasado y he escuchado mucho: la narración es simple,

hecha con una modestia grandísima, la modestia de quien, habiendo creído sinceramente en aquello que hacía, pensaba que no hacía nunca lo suficiente.

Sin embargo, lo que más me ha llegado en su narración es lo que se puede leer entre líneas: el entusiasmo que le ha acompañado; la total disponibilidad a una lucha que, como ella misma dice, era la única razón, el único modo de soportar la misera vida de entonces, el "apoyo mutuo" realizado en la práctica

con la espontaneidad entre los compañeros; en fin la simplicidad con la que ha superado la dificultad de su ser mujer, ciertamente entonces mayor que la de ahora, para ser hasta el final una compañera al lado y por igual que los compañeros.

Ciertamente experiencias como ésta es mejor escucharlas que leerlas, sin embargo, espero que desde el escrito, sin duda menos eficaz que la narración, pueda plasmar lo que he recogido de la propia voz de María.

**María, más que hacerte preguntas, preferiría que fueses tú la que me contases un poco tu militancia, tu vida de compañera anarquista. O bien una primera pregunta podría ser: ¿cómo ha comenzado?**

Muy simplemente. Cuando tenía aproximadamente diecinueve años, en 1923, partí a Francia. Debía ir a París a casa de mi hermano; su mujer había muerto de parto y él necesitaba a alguien cerca, sobre todo por la niña recién nacida. En ese momento, no era todavía conscientemente anarquista, pero ya instintivamente tenía un espíritu libertario.

Apenas llegué a Francia conocí a Armando Malaguti, que mucho tiempo después se convirtió en mi marido, anarquista escapado de Bolonia por un asunto con un importante fascista. A través de él comencé a frecuentar a compañeros y ambientes anarquistas y gradualmente me encontré en sus ideas, también yo anarquista. Efectivamente, aquello que debía ser una breve estancia en París se convirtió en el comienzo de mi "militancia", de mi vida movida junto a Armando, siempre obligados a trasladarnos de un lugar a otro.

**María, ¿cuál era la composición social de los grupos con los que estuviste en contacto, y cuál era su actividad?**

En París los grupos anarquistas estaban compuestos en gran parte por obreros, aunque no faltaban algunos estudiantes. Había algún intelectual, mientras que no había prácticamente mujeres. Además con la emigración fascista se habían añadido muchos trabajadores italianos. En aquel período nuestra actividad se dedicaba sobre todo a la asistencia a los refugiados y a la propaganda, particularmente en los centros de trabajo. En París conocí a la familia Berneri a la que estuve muy unida y a la que recuerdo siempre con mucho afecto. Nuestra actividad le produjo varios arrestos a Armando y nuestra vida fue por esto muy movida.

En efecto en 1927 nos trasladamos a Luxemburgo, después a Bélgica a causa de un mandato de expulsión que se había decretado



Camillo Berneri en Barcelona en 1936.

contra Armando. Primero fuimos a Seraing, después a Lieja, para quedarnos al final en Bruselas. También en Bruselas entramos inmediatamente en contacto con los compañeros anarquistas. Allí conocí también a Ida Mett (autora de *Los campesinos rusos 50 años después*) y a su marido Nicolás Zarevic, huidos de Rusia. Después conocí también a Durruti y a Ascaso. En el grupo en el que trabajaba yo había también un profesor, Julio Manon, que fue condenado a 10 años de cárcel por haber puesto una carta bomba (que, por otra parte, no explotó) en el rellano de la casa de un juez que había condenado a una pena durísima a un joven compañero anarquista. Después de cinco años le fue concedido el indulto, pero él, muy coherentemente, lo rechazó. También allí, en Bruselas nuestra actividad continuaba entre la propaganda y la asistencia a los refugiados. Recuerdo que, antes, en Lieja, me ocupaba sobre todo de llevar alimentos, vestidos y medicinas a los compañeros encarcelados, y, como me presentaba siempre como tía del compañero de turno que buscaba, los guardianes me atribuyeron el sobre nombre de "tante Marie" (tía María). En Bélgica fue muy importante la agitación

a favor de Sacco y Vanzetti. Esta campaña culminó el día de la ejecución con una huelga general organizada por nosotros. La noche anterior, en las cocheras, llenamos todos los tranvías de carteles incitando a la huelga general, recuerdo que yo estaba con Bruno Guaraldi y con Sbardellotto. Los sindicatos oficiales no llevaron a cabo ninguna iniciativa, ni estuvieron al corriente de la nuestra. Por lo que al día siguiente por la mañana, cuando empujados por nuestra propaganda los trabajadores se adhirieron a la huelga de protesta, se quedaron de piedra.

**Más allá de la solidaridad estrictamente política, ¿qué impresiones, qué recuerdos tienes de este período?**

De todo este período recuerdo siempre con gran placer la gran solidaridad que existía entre los compañeros. Nos ayudábamos recíprocamente, se compartía lo poco que había, nos sosteníamos moralmente, de manera espontánea, prestos a afrontar juntos, serenamente, tanto las pequeñas cosas de cada día como la continua persecución policial. Precisamente a propósito de la solidaridad que se manifestaba todos los días, recuer-

do que, ya que con mi trabajo (era sastra para hombre) ayudaba también a algunos compañeros que estaban en nuestra casa, éstos muy natural y espontáneamente hacían las faenas de la casa.

**Yendo más adelante en los recuerdos, ¿nos quedamos en Bélgica o estamos de nuevo en movimiento?**

Los recuerdos son muchos y hablando vuelven a aflorar siempre en la mente, de manera no siempre ordenada. Pero intentaré hablarte de las etapas más importantes. En Lieja Armando, por un litigio con un cura fascista (formaba parte de una de las muchas "obras de asistencia para emigrantes" que el fascismo de acuerdo con la Iglesia había sembrado en el extranjero dondequiera que hubiera emigrantes que "controlar"), fue expulsado. Intentamos quedarnos en Bélgica y Armando continuó estando en casa clandestinamente. Sin embargo, un día llegaron a casa policías buscando a Armando, que afortunadamente estaba ausente; registraron la casa y me interrogaron, pidiendo explicaciones por las ropas de hombre que habían encontrado. Yo no me dejé intimidar, pero después de este

registro decidimos volver a Bruselas. Sin embargo, en la estación fui detenida y llevada a la comisaría a causa de una orden de expulsión decretada contra mi en Lieja. Cuando fui conducida ante el comisario recordé que en el mandamiento de captura mi apellido estaba equivocado (Faggi en lugar de Zazzi) y también que la foto no muy clara no podía asegurar con precisión mi identidad. Jugando con estas cosas intenté el todo por el todo e insistí en el hecho de que no era la persona que buscaban. Efectivamente no pudieron hacer otra cosa que dejarme marchar, pidiéndome, sin embargo, que estuviera localizable. Naturalmente lo tomé al pie de la letra y me fui inmediatamente a París (era 1932) donde me volví a encontrar con Armando y donde reemprendimos inmediatamente los contactos con los compañeros. Durante este segundo período en París conocí a Makno y a Volin.

**María, entre los compañeros que has conocido has citado muchos que después han pasado a la historia (los Berneri, Ascaso, Durruti, Ida Mett, y ahora Makno y Volin). De todos ellos, ¿qué impresiones has tenido?**

Eran compañeros excepcionales; eran de una modestia y de una camaradería excepcionales. No se comportaban de ninguna manera como «superiores», a pesar de que la prensa burguesa con frecuencia los presentara como jefes. En general la prensa los presentaba como hombres de acción, mientras, por el contrario, eran hombres de pensamiento capaces de afrontar cualquier argumento o confrontación.

**Y del período «España», ¿qué puedes decirme?**

Cuando estalló la guerra de España Armando fue inmediatamente a Barcelona y de allí se fue con la columna de Ascaso (sic), a combatir a Monte Pelado, en el frente de Aragón. Poco después fui también yo a Barcelona.

**María, ¿lo que nosotros leemos de Barcelona está más cerca del mito o de la realidad?**

Barcelona era una cosa fantástica. Llegando allí, se entraba en otro



Compañeros en la que habría de ser "Vía Durruti" en julio de 1936.

mundo. Se veía verdaderamente en cada cosa, de la más grande a la más pequeña, que se había producido un gran cambio. Se vivía en plena solidaridad y fraternidad con la consciencia de luchar no sólo para abatir al fascismo, sino para construir un mundo mejor basado en la igualdad y en la libertad.

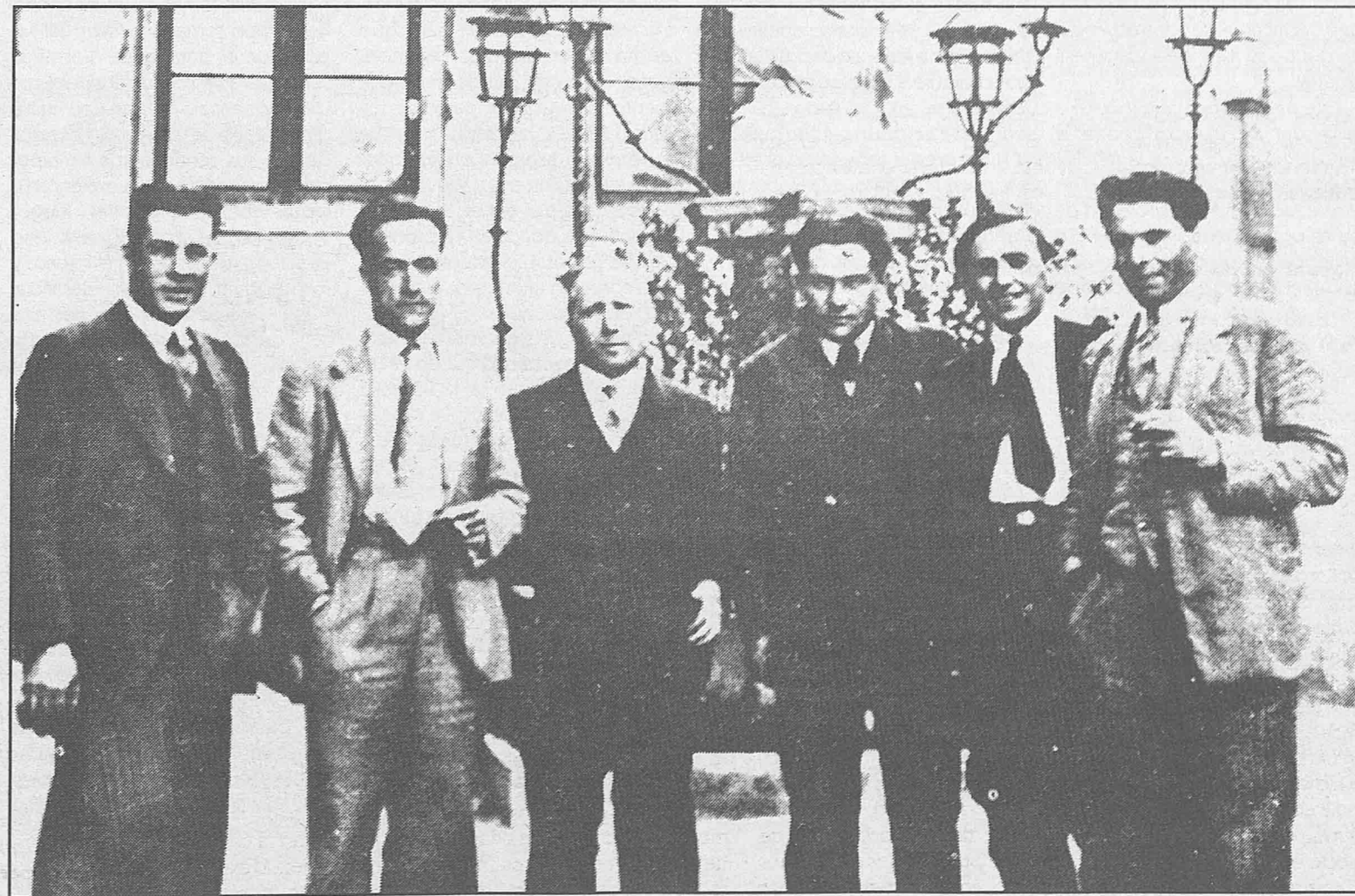
**Además de los anarquistas, ¿cuáles eran las otras fuerzas que trabajaban en este sentido?**

Por lo que yo vi, además de los anarquistas y del pqueñísimo POUM, no había otros que se comprometiesen sinceramente para hacer triunfar estos principios revolucionarios. Los comunistas, contrariamente a cuanto se lee en sus libros, estaban completamente ausentes y sólo después de los hechos

de mayo de 1937 consiguieron tener un lugar en la vida de Barcelona. Yo no permanecí mucho en España y poco después volví a París, Armando volvió de España con un permiso en el 37, pero fue arrestado inmediatamente. En París me dedicaba sobre todo a alojar a los compañeros que volvían de España. Buscaba sus documentaciones y alojamientos y os aseguro que no había mucho tiempo para pararse.

**En 1939, cuando fue la invasión alemana, ¿dónde te encontrabas?**

Cuando fue la invasión alemana yo me encontraba todavía en París, a pesar de las invitaciones de las autoridades francesas para evacuar la ciudad. En diciembre fui arrestada por la Gestapo y llevada al cuartel general. Fui interrogada inmediatamente: querían informaciones sobre Armando Malaguti y yo para no traicionarme decidí responder siempre no lo sé. Me interrogaban durante todo el día, pero no me hicieron nada. Hacia la noche me llevaron a una celda en la que permanecí sola toda la noche. Desde la celda oía los gritos, que no cesaban nunca, de aquellos que eran torturados. Al día siguiente, reemprendieron el mismo inte-



Vivancos, García Oliver, Lecoin, Odeon, F. Ascaso y B. Durruti, en el "pueblo español" de Barcelona, 1936.

señal particular que me había puesto la policía francesa y me había delatado a la policía en la frontera. Volví a Bolonia y algún tiempo después fui a Ventotene para ver a Armando. Para vernos era preciso un óptimo motivo y así decidimos casarnos. En Ventotene estaba, como jefe de la policía, el «famoso», para nosotros los anarquistas, comisario Guida. En el exilio fui ayudada por Pertini y por Terracini, que se ocupaban de nosotros para obtener los documentos necesarios para el matrimonio. Pero estos documentos tardaban en llegar y Pertini me aconsejó volver a Bolonia -a pesar de la oposición de Guida que quería agregarme a los desterrados- para poder disfrutar una segunda vez el derecho a la visita matrimonial. Sucesivamente Armando fue trasladado a Ustica y después a Renicci d'Anghiari de donde escapó después del 8 de septiembre de 1943. Después continuamos nuestra militancia en Bolonia.

Armando, por ciertos documentos que habían encontrado compañeros en Florencia, aparecía como fusilado, por lo que nos dejaron bastante tranquilos. Trabajamos con los partisanos en las actividades antifascistas, ayudábamos a los compañeros viviendo al día y arriesgándonos a ser descubiertos; en estos casos el fusilamiento estaba asegurado. Sin embargo, me desilusionó el ambiente de los compañeros italianos. Me faltaba el clima fraterno que había encontrado siempre entre los compañeros con los que había trabajado en el extranjero. No había la misma fuerte solidaridad que nos había mantenido siempre, que nos había hecho seguir siempre en la lucha con mayor energía cada vez, porque sí, los riesgos eran muchos, pero aquella

era la única razón, el único modo de poder soportar la miseria de la vida de entonces.

**María, ¿y ahora?**

Bien, el movimiento anarquista siempre es mi punto de referencia, la idea es siempre la misma y me siento contenta cuando veo compañeros jóvenes que trabajan comprometidamente. A mi manera estoy con ellos; si puedo, todavía intento ayudarlos.

**María para «cerrar», digámoslo así, tu narración de compañera militante, quisiera hacer una pregunta que es una curiosidad personal. Yo también soy una compañera y estoy viviendo una militancia aproximadamente 40 años después de la tuya, estoy tentada a hacer comparaciones: ¿qué ha significado para ti ser «mujer» en la lucha? ¿Qué piensas de este problema en general?**

Ciertamente no puedo más que estar de acuerdo con el deseo de emancipación de la mujer, con la voluntad de superar esta discriminación, aunque ya para mí no tiene mucha importancia. Debo decir, sin embargo, que yo no he tenido grandes dificultades; antes que nada he vivido y trabajado casi siempre con compañeros, mujeres había pocas, y cuando las había no eran muy afines. Después en el trabajo político y también en la vida, nunca he sido discriminada ni por mi compañero ni por ningún compañero, y nunca me he comportado como una discriminada.

Traducción del italiano de Emilio J. García Wiedemann









En mi entierro, sólo deseo que haya muertos", decía en una de sus canciones el inconformista cantante y compositor obsesionado por la muerte. Durante sus últimos conciertos solía repetir la anécdota de que en una ocasión, una voz femenina le llamó por teléfono para comentarle: "Soy la muerte, me gusta mucho lo que haces". "A mí también", dijo haber respondido Léo Ferré.

Falleció un 14 de Julio como última pirueta antiestatal.

En febrero de 1988, Léo Ferré pisó Madrid por primera vez. Tenía 71 años. Tardó un encuentro para un hombre casado con una española, María Cristina Díaz; para un músico que tuvo en España una de sus grandes fuentes de inspiración; para un compositor que escribió canciones como *El flamenco en París, El barco español o Franco, la muerte*. Imperdonable tardanza para una ciudad, un país, un pueblo inspirador de una pasión a la que jamás correspondió. "Estoy fascinado sin conocerla, pero no por España sino por el pueblo español. Los franceses y los italianos tienen las ideas detrás de la cabeza. Los españoles son de otra manera", dijo. Humildemente, casi de puntillas, pasó por Madrid y Bilbao: un homenaje sencillo.

Más inclinado a la obra sinfónica que al estribillo popular, hasta entonces había escrito una misa para la boda de su hermana, puesto melodía a Verlaine y visto cómo en la Scala de Milán le rechazaban su primera ópera.

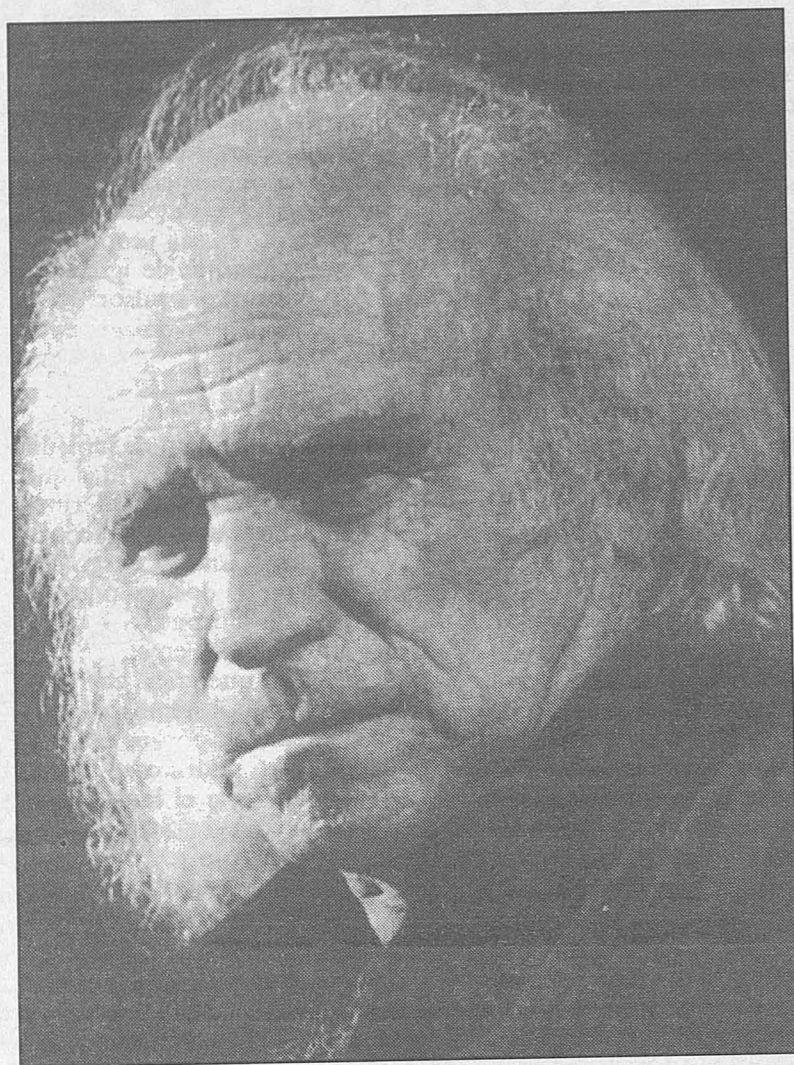
Aún así, le esperaban las actuaciones en las casetas del Barrio Latino, de vuelta a París, donde conoce a lo mejor de la resistencia cultural francesa que había sobrevivido a la II Guerra Mundial y a quienes recogían el testigo: Boris Vian, Brassens y Montand.

Fue en los cuarenta una mujer emblemática y admirada por todos ellos, Edith Piaf, la que le animó a cantar sus propias composiciones.

Siempre permaneció fiel a sus primeros compromisos, a su vigor y a sus exigencias de calidad. Gracias a su música, Rutebeuf, Baudelaire, Verlaine, Rimbaud, Aragón y Apollinaire se han convertido en familiares de la calle y de la canción francesa.

Amores clásicos de un hombre que no creía en el clasicismo. "Lo importante es el genio y que se haga un nudo en la garganta cuando algo emociona". Le emocionaban

## LÉO FERRÉ Del sentimiento utópico de la vida



Beethoven, Mozart, Debussy, Ravel, Bartók, Stravinski... "Es una pena que la juventud escuche sólo rock", decía. "Si los norteamericanos no hubieran esclavizado a los negros, no existiría el rock y la música sería otra cosa".

Sin embargo, a Léo Ferré lo que aún le quedaba era descubrir a los Beatles y a los Moody Blues, para rejuvenecer tres décadas y llevar su propio pop nada menos que a la Opera Cómica de París.

A partir de entonces, a Léo Ferré se le puede considerar uno de los autores de inspiración más libres que la canción francesa ha conocido. Y uno de sus máximos talentos

a la hora de componer melodías sublimes para el amor, la protesta, la desesperación o la vida parisina.

El rock y Estados Unidos, bestias negras, bestias negras de un artista que se negó a mirar el pasado y prefería no recordar días como el 10 de mayo del 68, cuando en plena revuelta cantó para los anarquistas en París. "Han pasado muchos años desde el Mayo francés y nunca miro atrás. El Pasado no me interesa porque la gente que estuvo allí ha cambiado y se han convertido en burgueses semejantes a los americanos, un pueblo desgraciado", dijo en Madrid, 20 años des-

pués de la primavera utópica. Una utopía que Ferré mantuvo como constante vital y artística. Incluso como prevención para luchar contra la rutina de tantos años de canciones, batallas imposibles y búsquedas imaginativas. "Si supiera cómo escapar al tópico, sería Dios. Sólo se puede superar a través de la utopía, que, con el amor, es lo único que permanece".

El sentimiento de lo utópico marcó su vida. Le inspiró, fue su fuerza para mantenerse en pie hasta el fin. Muy enfermo, aún quería cantar en Bélgica y París. Era el mismo aliento que le hizo componer a los 11 años su primera canción sobre un poema de Verlaine. El que le llevó a decir en 1988: "Sólo me tumbaré cuando me muera".

Te has ido Léo y todos los que te amamos quedamos un poco más huérfanos. Claro está que quedan tus canciones, tus versos, que seguirán iluminando a los jóvenes y viejos amantes, a los rebeldes, a todos aquellos que llevan el cuchillo afilado para cortar el pan de la amistad. Para muchas personas de varias generaciones fuiste la luz, el aire de libertad necesario en aquellos días de asco y de espanto. Tú, Léo, con tus canciones dedicadas a los luchadores de la resistencia, a amor, al compromiso, a la ternura, a los anarquistas, conseguiste alimentar nuestras almas y así no desfallecer.

Escucho al fin *El albatros* de Baudelaire: "Le poète est semblable au prince de nuées qui hante la tempête et se rit de l'archer; exilé sur le sol au milieu des huées, ses ailes dégingant l'empêchent de marcher". (El poeta es como el príncipe de las nubes que habita la tormenta y se ríe del arquero; exiliado sobre el suelo, en medio del griterío, sus alas de gigante le impiden caminar).

Mientras escucho el poema, las alas de "león", empapadas de petróleo, se batían por última vez sobre la arena de la playa: y el albatros agonizaba. Léo Ferré murió cantando, sin él saberlo, sin saberlo nosotros, para los demás.

Después de cantar tu canción, esperaré al mañana, me levantaré una vez más triste melancólico, y alegre, volveré a escuchar y seguir cantando a la vida. Gracias, maestro. No llegan a uno de cada cien, pero existen. "Los anarquistas/ alzan bandera negra/ en duelo sobre esperanza/ y tiene melancolía para vagar por la vida/cuchillos para cortar el pan de la amistad".

En la cabeza su "anarquismo" que apartaba con gesto desdeñoso el anarcosindicalismo "demasiado popular" y "demasiado poco conciliador". Léo Ferré nunca dejó de apostar a los libertarios, y, si hubiera vivido un poco más, se le habría visto, sin duda, en los encuentros internacionales libertarios de Barcelona, en octubre, como habitué permanente. No contaremos aquí su vida que sólo a él y a sus cercanos pertenece; si se le quiere buscar, hay 46 años de canciones, de libros y de antologías que nos dejó en herencia. Dejémosle la última palabra, sin lágrimas cocodri:

"La última palabra, si es que hace falta una, será el juramento de mi abuelo: ¡POR MISERIA! es el mio también".

JIPIE [STB-CNT-AIT, PA]

## ABRAHAM GUILLÉN

### In memoriam

A primeros del mes de agosto y en un hospital madrileño, después de una muy larga enfermedad que puso una vez más a prueba la entereza y resistencia de su mujer, Marisol, dejó de existir Abraham Guillén, uno de los valores teóricos más sobresalientes del mundo libertario en la presente hora. Dotado de una rigurosa preparación en el campo de la filosofía, la sociología, la economía y la historia política y social, Abraham Guillén añadía, además, a la positividad de estos hechos tres notas fundamentales que terminan de definirlo: rigor teórico, visión estratégica, y espíritu revolucionario. Fue esta última característica la que le llevó, durante gran parte de su vida, a recorrer toda la América Latina, concibiendo, estructurando y promoviendo movimientos de liberación que sacudieron por mucho tiempo ese subcontinente. Todavía, pocos días antes de morir y perfectamente consciente de la inminencia del desenlace, decía a los compañeros que le visitaban: "¡No olvidéis la revolución!".

Colaborador mensual desde hace casi 8 años; este periódico tiene un adicional deuda moral con Abraham Guillén que aprovecha para expresar desde estas líneas. La valoración precisa de sus trabajos, y los aspectos críticos que pueden derivarse de esa tarea es cosa que esperamos de los estudiosos que la emprendan.

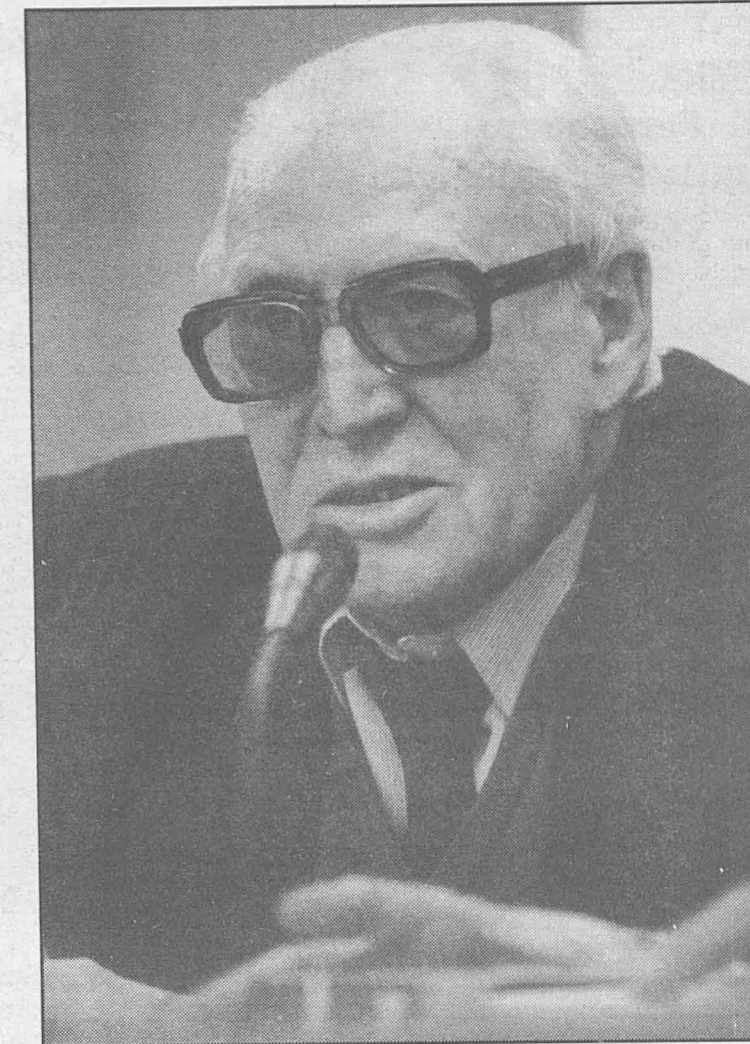
Sólo nos queda aquí lamentar profundamente la desaparición de este positivo valor del mundo libertario.

Redacción

### Ha muerto un valor prócer del mundo libertario

Abraham Guillén nació en Corduete (Guadalajara, España), el 9 de marzo de 1913, en el seno de una familia campesina, habiendo hecho, en su temprana juventud, las faenas agrícolas y el oficio de resinero. Durante la guerra civil española de 1936-1939, en los primeros meses fue director de "Juventud Libre", editada por el Comité Peninsular de Juventudes Libertarias. Posteriormente, estuvo como redactor del diario CNT. En 1938 pasó a ser comisario político en la 14 División mandada por Cipriano Mera. A la terminación de la Guerra civil fue hecho prisionero en el Puerto de Alicante. Condenado por un tribunal de guerra franquista, que le aplicó la pena de muerte y se le conmutó en el proceso por la de veinte años, fue trasladado a la Colonia Penitenciaria de Añover de Tajo, de donde se evadió en 1942. Ya en la calle entró a formar parte del Comité Nacional de la CNT, en la clandestinidad, pero volvió a ser detenido en 1943, evadiéndose, por segunda vez, de la Prisión de Carabanchel de Madrid, pasando a Francia clandestinamente, en 1944. En 1948 emigró a la Argentina, donde ha sido columnista de los diarios "El Laborista" y "Democracia"; en Montevideo, de "Acción"; en Lima, de "La Prensa".

Como economista, fue director de investigación económica de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires. También, en Perú, trabajó como experto internacional de las Naciones Unidas. Como escritor prolífico ha publicado más de cincuenta libros y ensayos de todo tipo: economía, política, filosofía, estrategia, historia y otros conocimientos.



### Bibliografía de Abraham Guillén

- *El destino de hispanoamérica*. Ed. Bajel. Buenos Aires, 1952.
- *Radiografía del Plan Prebisch*. Ed. Guiten. Buenos Aires, 1956.
- *La oligarquía en la crisis económica argentina*. Ed. Cátedra Lisandro de la Torre.
- *Monopolios y latifundios contra la economía argentina*. Ed. Cátedra Lisandro de la Torre. Buenos Aires 1956.
- *La agonía del imperialismo*. [Dos tomos] Ed. Sophos. Buenos Aires 1957.
- *El imperialismo del dólar*. Ed. Peña Lillo. Buenos Aires 1962.
- *25 años de economía franquista*. Ed. Periplo, Buenos Aires 1964.
- *Teoría de la violencia*. Ed. Jancana. Buenos Aires, 1965.
- *La segunda revolución española*. Ed. Siglo Ilustrado. Montevideo, 1965.
- *Uruguay, país en crisis*. Ed. Nativa de los Libros. Montevideo 1967.
- *Dialéctica de la política*. Ed. Cooperativa Obrera Gráfica. Montevideo, 1967.
- *Estrategia de la guerrilla urbana*. [1 edición] Ed. Manuales del pueblo. Montevideo, 1965.
- *Pesca industrial y desarrollo económico*. Ed. de la Universidad del Trabajo. Montevideo, 1968.
- *Checoslovaquia 1968*. [En colaboración con otros autores] Ed. Mordejai. Anilevich. Montevideo 1968.
- *Desafío al Pentágono*. Ed. Andes. Montevideo 1969.
- *La rebelión del Tercer Mundo*. Ed. Andes Montevideo 1969.
- *Democracia directa*. Ed. Aconcagua. Montevideo, 1970.
- *Socialismo de autogestión*. Ed. Aconcagua. Montevideo, 1971.
- *La década crítica de América Latina*. Ed. Sandino. Montevideo, 1971.
- *Las inversiones Extranjeras en América Latina*. Ed. CENTRO-SIAMOS. Lima, 1975.
- *La larga crisis de América Latina*. Ed. CENTRO-SIAMOS. Lima 1975.
- *El "Gap" tecnológico entre las dos Américas*. Ed. CENTRO-SIAMOS. Lima 1975.
- *Explosión demográfica, latifundios y revoluciones en América Latina*. Ed. CENTRO-SIAMOS. Lima, 1975.
- *La colonización extranjera del FMI*. Centro Editor de América Latina. Serie Transformaciones. N 109, Buenos Aires, 1973.
- *Poder y crisis del dólar*. Centro Editor de América Latina. Serie Transformaciones. N94. Buenos Aires, 1973.
- *El cooperativismo peruano* [Integración y desarrollo]. E. Central de Cooperativas Agrarias Café-Perú. Lima, 1975.
- *La propiedad social, modelo de desarrollo peruano*. Ed. CENTRO-SIAMOS. Lima. 1976.
- *I.T.F.I.B.M. en España*. [Dependencia a autodeterminación] Ed. Zaro. Madrid. 1978.
- *Revalorización de la guerrilla urbana*. A. Guillén & D. Hodges. México 1977.
- *Guerrilla I*. [en colaboración de otros autores]. Ed. Hacer. Barcelona. 1978.
- *El "error" militar de las izquierdas*. [Análisis estratégico de la guerra civil española 1936-39] Ed. Hacer, Barcelona 1980.
- *El capitalismo soviético: última etapa del imperialismo*. Queimada Ediciones. Madrid, 1979.
- *Philosophy of the urban guerrilla*. The revolutionary writings of Abraham Guillén, Por Donald C. Hodges. William Morow & Co., INC New York. 1973.
- *Stadtguerrilla in Lateinamerika*. Rhizon Verlag. Berlín occidental, 1984.
- *Der Krieg ohne fronten und Schlachten*. Rhizon Verlag. Berlín occidental, 1984.
- *Economía libertaria*. Obra de 635 páginas. Editorial CNT-AIT. Comité Regional Euzkadi, 1988. Y Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo.
- *Economía autoogestionaria*. Ed. Fundación Anselmo Lorenzo. Madrid, 1990.
- *Socialismo Libertario*. Ed. Madre Tierra. Madrid, 1990.
- *Técnica de desinformación*. Fundación Anselmo Lorenzo, 1991.



**el rebenque**

**SUPER LÓPEZ**

Por sus héroes les conoceréis

Y los héroes serán reconocidos por sus hazañas, por sus acciones valerosas y desinteresadas a favor de la colectividad. La categoría heroica entre los clásicos llevaba aparejada la ascendencia divina, los héroes griegos y latinos eran semidioses, híbridos generados por el ayuntamiento, casi siempre forzado, entre inmortales y mortales. El "superhéroe" moderno es, además de una tautología, un subproducto destilado de un lenguaje publicitario propagandístico que derrocha y desperdicia los superlativos hasta la extenuación, que prodiga alegremente las partículas, hiper, super, mega, maxi, macro, ultra o plus para publicitar sus subproductos.

La consagración, jaleada y patrocinada por los medios de comunicación del ejecutivo vasco José Ignacio López Arriortúa, como "superhéroe" de la industria del motor, revela dramáticamente la desvalorización del gremio de los héroes y su desarraigo. Superlópez no reclama su ascendencia divina, y sus presuntas hazañas no van más allá de abaratar los costos de producción de las multinacionales a las que sirve a costa de los salarios y los empleos de los trabajadores.

Cuando un negrero, un supernegrero, capataz a sueldo, supersueldo, de superempresas, se convierte en un modelo, paradigma de triunfadores y ejemplo social en una sociedad depauperada, exánime y desempleada es que algo marcha mal, muy mal. Hace unas décadas personajes como Arriortúa, o como Mario Conde, procuraban su anonimato, defendían su privacidad para esquivar las justísimas iras y las presuntas, aunque poco probables, represalias de los perjudicados. Que los esclavos ovacionen y veneren a sus amos es un fenómeno de nuevo cuño, un fenómeno insólito y revelador de cómo marchan las cosas en este, el peor y el único de los mundos posibles.

La veneración por "Superlñaqui" de sus paisanos, confirma la lúcida definición del humorista Perich, el patriotismo es eso que hace que un imbécil se sienta orgulloso de haber nacido en la casa de al lado de un genio. Paradoja de paradojas, los desempleados ovacionan frenéticamente a los destructores de empleo, las reses mugen de entusiasmo cuando son llevadas al matadero en homenaje a los matarifes, supermatarifes. Están orgullosos de que el verdugo que empuña la cuchilla haya nacido en el corral vecino.

Moncho Alpuente

El artículo aparecido en "El País" del domingo 11 de julio de 1993, en la página 20, con el título de "Así murió Durruti", firmado por el periodista Andre Manresa, de Palma de Mallorca, me sugiere las precisiones que a continuación señalo y que comparten quienes conmigo firman este escrito reclamándose "Amigos de los amigos de Durruti".

El entramado del artículo en cuestión es deliberadamente

denigratorio no sólo para la persona puesta en entredicho, sino para todo el período histórico 1936-1939. Si no fuese por esta razón no me hubiese molestado en redactar estas líneas, acostumbrado como estoy a la lectura de textos falsificadores de la Historia. Pero como va siendo hora de salir al paso, no de los indocumentados sino de los maledicentes, es por ello que rompo mi silencio en este escrito:



DURRUTI. Esculto por la Libertad en el frontón de Madrid, 20 Noviembre 1935

1.- Está archidemostrado y documentado que el chofer que pilotaba a Durruti en Madrid fue puesto a su disposición por el Comité de Defensa de la CNT en Madrid y se llamaba Julio Grave. Que el periodista, su periodista, que consulte la hemeroteca y los libros relacionados con Durruti, y aprenderá lo que ignora, motivo que le valdrá para no caer en ridículo.

2.- En la Ciudad Universitaria no había línea férrea alguna, y de haber existido hubiera sido una línea muerta y, en consecuencia, sus traviesas era mejor que sirvie-

sen para combatir el frío que no como cuerpo inútil en un tendido inservible.

3.- La versión de la muerte como un tiro escapado de un "golpeo de la culata de su fusil contra el estribo del coche", no tiene sentido. El tiro hubiera podido matar a Dios que está en las alturas, pero no salir torcido buscando el corazón del autor del golpeo. Además, y esto es concluyente: Durruti nunca llevó fusil ni naranjero en el frente. Solamente utilizaba una pistola "Llama" que poseía antes de la guerra.

4.- El pacto de silencio ¿quién lo ordenó? Nombres.

5.- ¿Quién es Clemente Cuyás? ¿A qué Sindicato de la CNT pertenecía? ¿Cuándo se enroló en la Columna Durruti? ¿En qué Agrupación o Centuria estaba enrolado? ¿Cómo se llamaba su Delegado de Centuria? a falta de documentos, la memoria es suficiente.

6.- El supuesto columnista de Durruti compartiendo el dinero con Indalecio Prieto, no tiene sentido. ¿Qué clase de "manitas" era ese "manitas"?

7.- Y por fin, el Durruti subnormal. Cuenta el tal Clemente y el periodista se lo cree puesto que lo asume plenamente escribiéndolo: "Se sentaba a mi lado y, como curiosidad, sólo recuerdo que, a

veces, por una carretera abierta, disparaba su arma por las ventanillas de ambos lados apuntando a los troncos de los árboles y al regreso verificaba su puntería". Durruti ejercitando de "Llanero solitario". Por lo visto Durruti se había olvidado de sus certeros balazos sobre el ex-Gobernador José Regueral en un día de fiesta en León o en aquel día primaveral en Zaragoza ajusticiando al Cardenal Soldevilla.

En este escrito, quiero significarle, señor director, que a partir de este momento vamos a estar vigilantes de cuanto se escriba en su periódico que maltrate la HISTORIA SOCIAL que, si no es la suya, es la mía y la de muchos más que la llevamos muy adentro en el alma. ¡Déjenos en paz! Océpese de los suyos. ¿No hicieron ustedes borrón y cuenta nueva? Pues sigan ustedes con sus cuentas. Que seamos, que se nos haya hecho cabrones, vale, pero no estamos dispuestos a aceptar que se nos apalee. En esto quedamos. Y bueno sería que no se haya de recurrir de nuevo a nuevas firmas para decirles otra vez que ustedes de la profesión de periodista han hecho un trapo sucio de cocina.

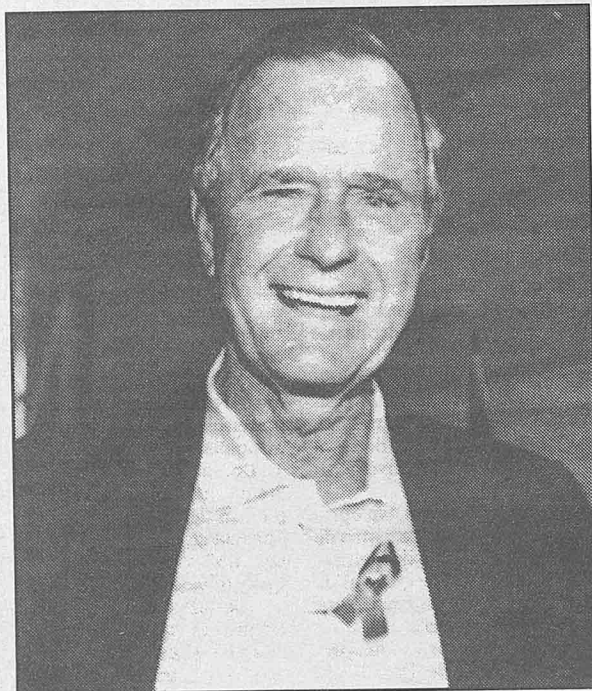
Abel Paz, Autor del libro: "Durruti, el proletariado en armas", y muchas firmas más.

**EL LAZO AZUL**

**Se nos marcha el verano y con su final aparece la última moda del probado ciudadano: el lazo azul**

E.T.A., quieran ellos o no, está cada día más presa de sus propias incongruencias. A su guerra el Estado responde con ofensivas. El número de muertos no importa, los señores que ostentan el poder tienen paciencia y anchas tragaderas. Al Estado Español, hoy más que nunca, le interesa tener su coco terrorista y lo utiliza con gran profusión informativa. Así, mientras la gente despotrica de tan taimados asesinos y el pecho se le llena de patria (ya sea España o Euskadi) no piensa. Como no piensa, no cae en la cuenta de que este año, aunque esté cobrando la limosna del paro, tendrá que pagar a hacienda, que no le subirán la pensión, que le congelarán el salario, que tendrá que comenzar a pagar determinados servicios de la Seguridad Social. No importa. El buen patriota, con su lazo azul, puede obviar tales menudencias. Su gran problema es que un ingeniero millonario está preso de unos militares no oficiales que demandan 100 millones de pesetas para liberarlo.

A la moda del lazo azul podían haber añadido los señores de gobierno el lazo rosa por la muerte del Balduino -un monarca reaccionario y ultraconservador- cuyo óbito



vino a traer un nuevo canto a la bondad de la monarquía, con retrasmisión en directo y vía satélite de la coronación de su parkinsoniano hermano. También se podrían sacar lazos verdes contra los incendios forestales, amarillos contra los accidentes de tráfico, grises contra la sequía...Lazos, la-

zos. Pero soluciones ninguna. Mientras tanto nadie saca el lazo negro de la indignación contra las medidas urgentes del gobierno en materia económica. Nadie. Todos hablan de los patriotas malos y los patriotas buenos y recogen su lacito azul, se lo colocan orgullosos en la solapa de esa chaqueta a la que van

a tener que dar la vuelta porque no podrán comprar otra en mucho tiempo, y se les cae la babita. Y no se dan cuenta de que la medida más urgente del gobierno es que todos luzcan el lazo azul, o algo que se le parezca.

Paco Cabello

